



Esperanto

Ideas emergentes para un mundo sin sentido

Dos años y contando

Un proyecto editorial se mide, en un primer momento, por el tiempo transcurrido desde su aparición pública, más la totalidad de sus números. Aunque ello no agota su valor. También se requiere medir el impacto obtenido en la comunidad o el público que se propuso conquistar. La importancia y pertinencia de sus contenidos, la periodicidad, el cuidado de cada edición. En fin, un sinnúmero de valores y retos que a dos años de distancia merecen la pena ser considerados.

En *Esperanto* hemos aprendido que el mejor crítico no son ni los años, ni mucho menos nosotros mismos, sino los lectores; conscientes de los retos que nos depara este año, volteamos la mirada con un pequeño balance que dejamos abierto, para asumir la tarea de seguir en este viaje editorial, en la idea de mejorar y crecer.

Dos años y con más vida que nunca. El equipo de *Esperanto* desea compartir con su público el gusto de seguir en esta labor editorial, que en un país de pocos lectores resulta una proeza. Pero aquí seguimos, con la misma convicción con la que iniciamos esta segunda época del suplemento juvenil del semanario *Unión*, el cual por cierto, acaba de llegar al número mil.

Así pues querido lector, en esta travesía lo más importante eres tú, joven y no tan joven. Porque un medio de comuni-



Foto: Sandra Lozano Bolaños

cación no puede preciarse de ser tal sin la existencia de un proceso de retroalimentación consistente en la discusión crítica, respetuosa y constructiva de las

ideas plasmadas en este espacio.

Cumplimos dos años y vamos por muchos más, pero nunca sin ustedes.

Redacción *Esperanto*

ENSAYANDO

El desfiladero

Texto: Alfonso Vázquez Salazar

Exuberancia

La exuberancia no es un atributo de los dioses, es apenas una marca minúscula que recorre las grafías de algunos insolentes que noche a noche se despedazan el hígado en el bar más cercano a su despropósito. Las ganas con las que uno consume un shot tras otro de mezcal nos equipararían a una especie de ciego insensato que aún y con la conciencia de su deterioro insiste en la aplicación vehemente de un manual básico de la autodestrucción. Por eso yo ya no pienso cuando tomo un trago, simplemente lo dejo deslizar sin remordimiento hasta las grietas que se bifurcan, al fin y al cabo, el tiempo y todas sus derrotas nos pasará su factura en el momento mas inoportuno: en eso consiste su sabiduría, en saber dislocar a tiempo nuestras inútiles pretensiones. ¿Por qué digo todo esto? Pues porque es evidente carajo, basta con observar los deterioros ocasionales que circulan por las avenidas más siniestras de nuestra ciudad, arrastrándose como arenques a punto de ser arrojados al basurero más próximo.

Portaaviones

La inercia es el principio que mueve

los cuerpos, ya lo decía el padre de la física moderna, ya que no hay impulso ingénito que haga a un objeto desplazarse alegremente por la farsa fenomenológica del mundo, se requiere de una chispa ajena que nos haga más llevadero nuestro derrumbe, chocando compulsivamente con las fieras indómitas que se adueñan de la realidad por la mera aparición tan súbita de su deseo. Vamos en pos de lo otro, que puede ser la farsa, la trampa o el sueño, en órbitas paralelas a los deseos ajenos que nos sacuden con su lepra. Nadie será tan sabio para lamer



Foto: Stock.XCHNG

un cuerpo enfermo, el deseo es el gran problema, decía Durrel, y la renuncia no es una solución, solo se encarga de agravar las cosas, de ponerle más dolor a la herida. Pero tampoco es tiempo para lagrimear, hace mucho que tuvimos que haber arrojado esas teorías enclenques que exaltan la debilidad y todos sus participios. Nos movemos como peces que salieron por un engaño de la marea y ahora viven aterrados, respirando de manera artificial, articulando un estertor perenne cohesionado por el temor del desvanecimiento supremo.

Alcachofa

Por eso cuando comprendemos de manera correcta la dinámica implacable de la realidad, somos capaces de vislumbrar un territorio más amplio –no por eso menos abyecto–, en el que la posibilidad de ser destruido se torna concreta en el precipicio más próximo, que puede ser la esquina del barrio amado o aborrecido, en el que se hundan todas las violencias; o en el extravío de las líneas más elementales de cualquier manual de la autodegradación, que suma una variante más del nihilismo hedonista y estafalario que consume lo que aún nos queda de languidez. En un principio se puede concitar la furia, barajar cualquier problema de identidad o rechazarlo y tirarlo a la basura en donde se alojan esos arenques ya mencionados, que algún vendedor o mozo de restaurante ha arrojado para escándalo, beneplácito y tierno placer digestivo de gatos, prostitutas y vagabundos. Los arenques se regocijan junto a alcachofas, desperdicios y de más entes perecederos que como nosotros yacen descarapelándose en ese rincón infame de los callejones más silenciosos

Jengibre

Que no cunda la decepción ni el des-
Pasa pag.2

Viene pág 1

ánimo. El mundo es lo que es y no va a cambiar por más imprecaciones que hagamos en su nombre. Es ese y no otra, la sustancia que hemos elegido para con-

dimentarlo. La amargura permanece incólume, se levanta invicta en el desaseo general del caos que tenemos por realidad. Largas filas de hambrientos y de desesperados se alojan en el tugurio

de su preferencia y de su perseverancia. Los elementos se reúnen para el regocijo de la catástrofe y de sus gendarmes. No emitimos juicios de valor, tan sólo llevamos el tintineo agreste de las ánimas

que se agolpan en un pozo incontenible de miseria, asco y depresión. Al fin y al cabo, la gramática no salva de nada pero hace más llevadero el desfiladero, nombrándolo con elegancia crasa.

“Somos Legión, No perdonamos, No Olvidamos, Espérenos...”

Texto: Ricardo Rivas Hernández

El pasado jueves 17 de Enero, iniciando el cotidiano viaje hacia el trabajo me detuve como de costumbre en el puesto de periódicos para darme una empapada de encabezados. Me llevé la sorpresa de que una organización a la que le había perdido la pista ocupaba la primera plana de *La Jornada* debido a los ataques del día anterior a la página web nada más y nada menos que de la SEDENA, me refiero claro al grupo de *hacktivistas* denominados como *Anonymous*.

A grandes rasgos, la noticia decía que la página web de la SEDENA había sido *Hackeada* hasta en tres ocasiones por el colectivo cibernético, los ataques básicamente consistieron en cambiar el contenido de la página por una secuencia de imágenes de lo acaecido el pasado primero de Diciembre en la Ciudad de México durante la toma de protesta de Enrique Peña Nieto, mientras que una voz en *off* leía el Manifiesto Zapatista. Además de ello, el colectivo advirtió que había robado por completo toda la información de la SEDENA y amenazó con difundirla próximamente.

Pues bien, resulta que el análisis de este fenómeno es sin duda alguna interesante tanto por el hecho mismo como por el desarrollo que refleja de los contemporáneos movimientos sociales.

Si hacemos memoria, *Anonymous* surgió allá por el 2008 más como un grupo de cibernautas ávidos de causar desastres en la red que como un colectivo activista. Tal vez, las primeras muestras de organización con una causa que les valió el calificativo de *hacktivistas* fueron los ataques contra Hal Turner, un neonazi que conducía un podcast en Estados Unidos y, posteriormente, los ataques que se centraron en la *Church of Scientology* (Iglesia de la Cienciología), esto debido principalmente a sus posturas en contra de la libertad en Internet y, más recientemente, contra iniciativas de los gobiernos por limitar la libertad en la red como la famosa ley S.O.P.A.

Fue en estas operaciones en la que *Anonymous* definió sus principales características, ya que además de ataques mediante la red se comenzó a convocar también a movilizaciones en las calles, principalmente en las sedes de la *Church of Scientology*, y en los países cuyos gobiernos estaban de acuerdo con la postura de limitar la libertad en la red, teniendo lugar así manifestaciones a nivel mundial.

Orgánicamente el colectivo cibernético *Anonymous* se ha caracterizado desde sus inicios por el anonimato de sus integrantes, ya que la idea es la de que un nombre (*Anonymous*) puede ser cualquiera, uno y muchos al mismo tiempo, sin diferencia alguna. Esto se reforzó con la integración al movimiento del uso de la máscara de Guy Fawkes cuando decidieron salir a las calles, lo que, si recordamos, es justamente la idea de “V” en la película *V for vendetta*.

Así, su funcionamiento es totalmente democrático, mediante la aprobación colectiva de propuestas en chats y foros de internet, en diversos canales de discusión en los que se ponen de acuerdo y se plantean estrategias, desde ahí se van propagando a través de blogs u otros sitios hasta llegar a Twitter y Facebook.

En cuanto a la manera en la que se efectúan los ataques, contrariamente a lo que se pensaría, no es necesario que todos sean unos superexpertos en informática, de hecho, los ataques más comunes conocidos como DDoS (ataque distribuido de denegación de servicios) consisten básicamente en convocar a todos a entrar a tal o cual sitio web al mismo tiempo, saturando así el servidor y dejando sin servicio a la página. Así de simple.

El robo y filtración de información, o los daños más severos obviamente sí requieren de expertos, verdaderos *hackers*, pero en estos casos incluso los no expertos pueden colaborar con la difusión y el uso de la información filtrada.



Foto: Abraham García

Ahora bien ¿Cómo se logró llevar a cabo este desdoblamiento de lo que parecían ser dos realidades sociales desconectadas? ¿Cómo se pasó del activismo en internet al activismo callejero?

Si observamos la historia del colectivo de *hacktivistas* podemos notar un claro desarrollo. Es visible que su momento más álgido fue en las luchas contra la libertad en internet. Pero ¿qué nos dice que en estos tiempos el objetivo sea la página de la SEDENA y que se muestren videos de una revuelta mientras se lee el manifiesto zapatista?

Pues bien, me parece que en un mundo inmerso en una vorágine de protestas sociales, las características mismas de *Anonymous* lo han convertido a la fecha en un movimiento antisistémico que incluso

tuvo una participación decisiva en el derrumbe de los dictadores de la Primavera Árabe, así como en la organización de la “Primavera Mexicana”.

Su organización es igualmente parecida a los contemporáneos movimientos estudiantiles e insurreccionales. La inexistencia de líderes o al menos la invisibilidad de una dirigencia, la toma de decisiones por medio de una verdadera democracia directa o las tendencias cada vez más radicales son características que tienen sus costos, pero creo que si queremos cambiar al mundo hay que empezar por romper las viejas estructuras.

Somos *Anonymous*. Somos legión, no perdonamos, no olvidamos, espérenos...

Prohibido No Tocar

Texto: Rocío Ortiz Martínez

“... dudo que nada me satisfaga mejor que un ser-vidor”

Ismael Serrano

Autoerotismo o masturbación, llámesele como se desee al acto de estimular nuestros propios órganos sexuales con diferentes medios (nuestro mismo cuerpo, juguetes sexuales o en pareja: masturbación mutua). El arte de auto complacerse busca una respuesta sexual placentera, no necesitamos de nadie más que de uno mismo para gozar nuestra sexualidad.

Ya Freud lo descubrió el siglo pasado: a todas las edades el ser humano practica la masturbación, pero seguía siendo vista como un tipo de neurosis. Aún en la actualidad es un tema tabú en muchos hogares mexicanos. Según se ha dicho, el sexo se disfruta más en los países católicos porque sencillamente lo prohibido se disfruta más.

Sólo espero que ya no existan personas prohibiendo a sus hijos que se “toquen”, ya que esta acción es saludable y normal tanto en hombres y mujeres, no es exclusiva de adolescentes sino que debería presentarse en todas las edades y etapas de la vida humana porque es algo natural. De hecho se pueden enumerar una serie de beneficios físicos y emocionales del autoerotismo:

-Mejora el conocimiento de nuestras zonas erógenas (ojo: si sabemos QUÉ y CÓMO nos gusta es más fácil compartir en pareja y así también mejorar nuestra vida sexual).

-Incrementa la autoestima (científicamente comprobado).

-Es un excelente ejercicio contra el estrés.

-Contribuye a combatir la anorgasmia y la eyaculación precoz (al contrario de lo que pueda pensarse).

-Es una forma de tener vida sexual aún sin pareja.

-Mujeres: la relajación física y tonificación de los músculos pélvicos ayuda a aliviar el dolor menstrual.

Si conocemos nuestro cuerpo, conoceremos nuevas formas de disfrutar, solos o en pareja. Hay que atreverse a redescubrir nuestros cuerpos, por ejemplo no concentrarse exclusivamente en los genitales, sino en todo el cuerpo. Como dicta el decir popular, el órgano sexual más grande (por extensión) es la piel: ¡¡a explorar se ha dicho!!

El que existan muchos mitos nocivos sobre la masturbación hace que las personas se avergüencen de dicha actividad, contra la ignorancia la in-

formación. Por lo mismo decidí dejar al último un par de beneficios que hacen pensar en matices peligrosos para la sexualidad: no contraes infecciones de transmisión sexual y no ocurren embarazos no planeados. Lo anterior provoca miedo hacia las relaciones sexuales, cosa tan fácil de evitar: teniendo una vida sexual responsable, usando condón basta para prevenir ambas consecuencias.

Yo creo que un poquito (o un mucho...) de “amor propio” no hace mal a nadie. No por ello imagino a los padres mexicanos incitando a sus hijos a practicar la masturbación pero creo que hay que acabar de quitar las telarañas sobre temas de sexualidad para que no creen tabúes y mitos dañinos para la sexualidad (nuestra y ¡caramba! también de nuestros hijos).

DELIRIUM TREMENS

Crónica de Una Caca Anunciada

Texto: Javier García

Para el amor que no fue mi vida.

Como si fuese mi despertador sonó el pedo que levanto levemente las sábanas y me hizo pararme derecho al baño, apenas clareaba el día, otro pedo hediondo me hizo pensar en lo que vendría. Una terrible salpicada a la taza seguida de más problemas. Antes que mi despertador sonara y el sistema digestivo me traicionara yo soñaba con tu persona y con lo que tuvimos, era uno de esos sueños de los que no quieres despertar, se parecía a esas mentiras que de tanto decirlas terminamos por creerlas como verdad. En el sueño alguno de los dos esperaba, yo caminé intentando hacerme notar para crear esa casualidad, parecías distraída y por lo poco que vi estabas triste, viendo que la casualidad se estaba tardando decidí acercarme.

En eso estaba cuando me paré del baño, antes de jalar la palanca para que se fueran mis sueños y la cena de la noche anterior tuve la necesidad de

sentarme nuevamente. Pero un retorcijón en la tripa que me hizo saber que por el momento el baño sería mi lugar. Una vez sentado en mi trono pensé en lo que había ocasionado el problema que hoy me



tiene atado.

A unos metros de de ti mi cuerpo parecía no responder de manera nor-

mal, justo antes del último paso me di la vuelta y me senté a tu espalda sin que te dieras cuenta, empecé a tararear tu canción preferida y sonó una risa, saqué un cigarro y a la segunda calada dijiste: te había s-

Entonces un abrazo inicio un beso que sabíamos era el último, apenas si nos miramos. Se hace tarde, me dijiste, esa era la señal para

marcharme sin mirar atrás, tarareando tu canción favorita y con un adiós de espaldas, imagine tu sonrisa. Decidí que ese no podría ser nuestro último beso.

El papel se había terminado y mis problemas seguían, entreabrí la puerta del baño y grite como espartano: Se acabo el papel. Después de un rato se escuchó un ¿Estás bien? seguido por mí no y un pásame otro rollo o dos.

Regrese a la rememoración tan rápido como pude, alce la mirada y nuevamente te vi en los labios de alguien más.

Tenias razón con que se hacía tarde. Esa noche no pude dormir mucho y cuando lo conseguía soñaba con tu persona, con mis labios pegados a tu cuerpo, parecíamos estar bien cuando un pedo hediondo me despertó de golpe.

En fin, el amor es una mierda vestida de funcionalidad.

Fumar, Quizás

Texto: Israel G. Castro

“Para Ricardo Rivas, Fernando Melo y todos los que han compartido el gusto por el humo

I

Cuando llevas quince minutos esperando a una mujer, son quince minutos de retraso y el reloj te hace dudar ¿Si te equivocaste de lugar? ¿Si la cita era en otro sitio o a otra hora? Ves el teléfono y sientes el impulso de llamarla, pero te contiene impaciente. Te llevas la mano a la bolsa del pantalón y sientes la cajetilla, la sacas y buscas el encendedor, quemas el cigarro y la angustia que hace menos de un minuto te carcomía se te empieza a aplacar, cada que exhalas el humo una calma fugas y efímera como el fuego del encendedor te reconforta el alma, a cada fumada recobras la seguridad, las dudas se esfuman y la paciencia te llega. Después de todo, quince minutos no son nada si lo comparas con el tiempo que llevas enamorado de ella. Esperando.

II

Porque es viernes, son las siete de la noche y sigues en el trabajo. El fastidio te pesa en todo el cuerpo, piensas que podrías estar en otro lado, por ejemplo conviviendo con tu familia, bebiendo con tus amigos o simplemente acostado en tu cama. Pero estas en esa jaula laboral devengando un sueldo que apenas te da para vivir. Sales a la calle y te diriges al puesto de dulces más cercano, compras un cigarro suelto, sólo uno porque ya no recuerdas desde hace cuando intentas dejar el tabaco. Fumas y el sabor entre amargo y dulce del cigarro te relaja, recargas el cuerpo en una jardinera, levantas la cabeza y cierras los ojos, te estiras con el cigarro entre los dedos y sientes como te destensa, das otra fumada larga, con los ojos cerrados hueles la noche citadina, el humo del cigarro.

III

Cuando acabas de hacer el amor. Esto suena a lugar común, pero hace cinco minutos tus manos recorrían la piel

desnuda de esa mujer, su mirada se clavaba en tus pupilas, tu saliva embadurnaba torpemente sus senos, su espalda, los recónditos pliegues de su piel. Ahora que contemplas su cuerpo desnudo recostado en la cama de ese hotel rememoras el acto y piensas que eres un hombre afortunado, quieres agradecerle a esa mujer el momento de dicha que te ha regalado. Sientes el impulso de arrodillarte y besar sus pies desnudos. Pero te limitas a fumar porque esa reverencia sólo pertenece a tu esposa.

IV

Cuando acabas de leer un libro. Por ejemplo “Lo bello y lo triste” de Yasunari Kawabata, cierras el texto y acto seguido enciendes un cigarro. Te

preguntas qué vivió ese hombre para ser capaz de hilvanar esas palabras, de acuñar esa historia. Cómo puede meter las manos en lo más deleznable de la condición humana y extraer la belleza como el gambusino extrae el oro del fango. Fumas y más que entender a los personajes o admirar la historia, tratas de encontrar al hombre que redactó esas líneas.

V

Porque no siempre se tiene un trago a la mano.

VI

Porque es emocionante acercarte al final de tus días aspirando y expirando humo.

VII

Cuando tu mujer te reclama. Porque una mañana antes de servirte el desayuno decide reprocharte tus borracheras, tu desorden, tus infidelidades, el poco tiempo que pasas con ella, tu esposa. A cada palabra que su boca emite te vas empequeñeciendo, no te atreves a refutar nada porque en todo tiene razón. Volteas y ves la cajetilla en el comedor, sacas un cigarro, lo enciendes y aspiras el humo mientras escuchas el reproche por tu maldito vicio que impregna la casa con ese desagradable olor, a pesar del reclamo sigues fumando y en silencio te recriminas el no poder cambiar, cuando vez que su rostro es surcado por lagrimas te maldices en silencio, quieres suplicar su perdón, decirle que odias hacerla llorar, pero te limitas a fumar y contemplarla mientras te preguntas: ¿Qué hiciste para que una mujer como ella decidiera compartir la vida con un tipo como tú?

VIII

Porque llevaste a un ser querido a urgencias. Puede ser tu madre o tu abuelo, tu hijo o tu padre, quizá tu esposa. En la sala de espera caminas nervioso y desconsolado de un muro a otro, el dolor te araña las entrañas como los perros arañan la tierra para enterrar un hueso, ves el rostro de la gente que te rodea atravesado por la angustia y la pena, un nudo se te hace en la garganta. Metes la mano en la bolsa del pantalón y sientes la cajetilla, sales a la calle, enciendes el cigarro y sientes consuelo, cada fumada te calma, te sientas en la banqueta y mientras fumas tratas de convencerte de que todo estará bien, pero en el fondo sabes que el futuro es incierto.

XIX

¿Por qué hace frio? Nada más falso, huye de los tipos que usan este pretexto para fumarse un cigarro. El devoto del tabaco fuma lo mismo en la noche más gélida que en el día más caluroso. ¿Qué te esperas de un hombre que no respeta sus vicios? Si lo dice una mujer procúrale cigarro, fuego y quédate a su lado, tal vez necesite abrigo, pero recuerda, sólo tal vez.

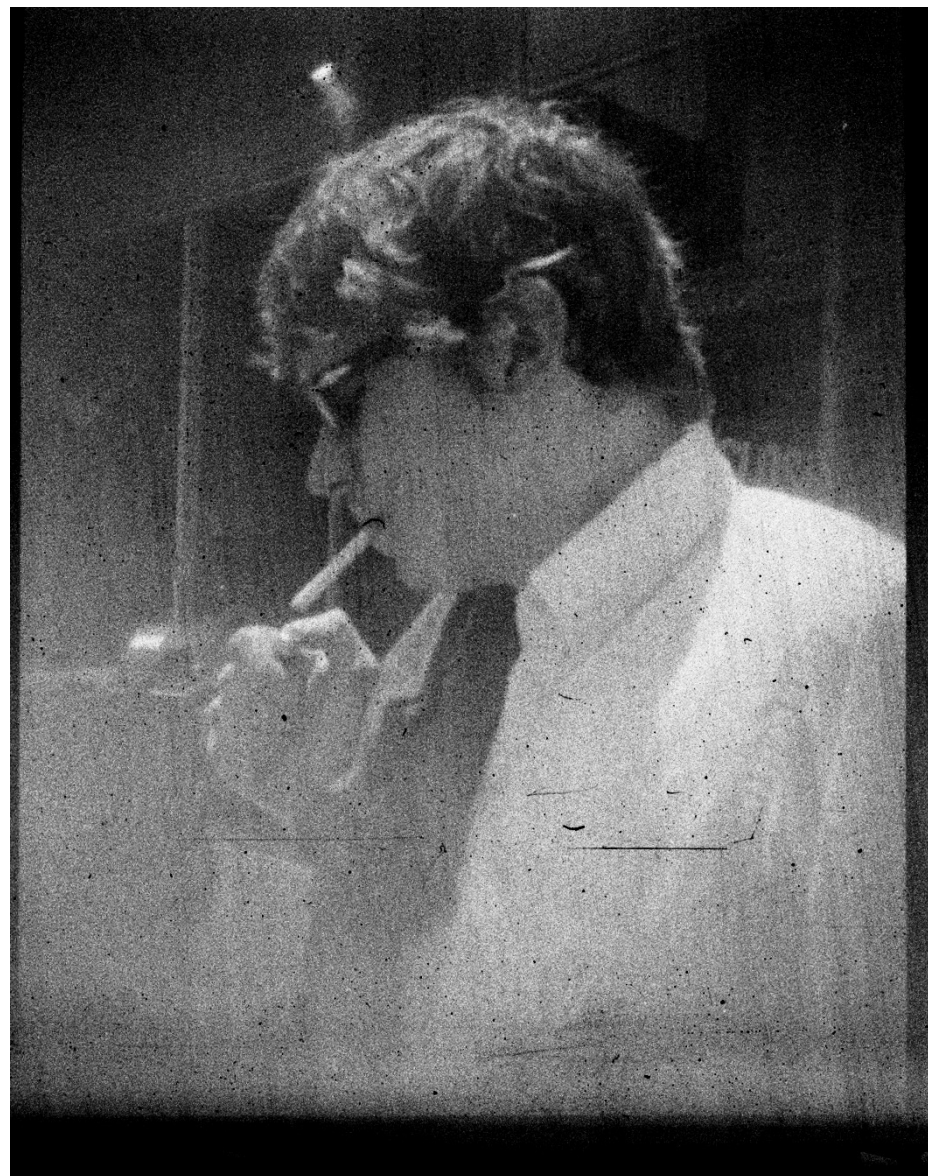


Foto: Stock.XCHNG

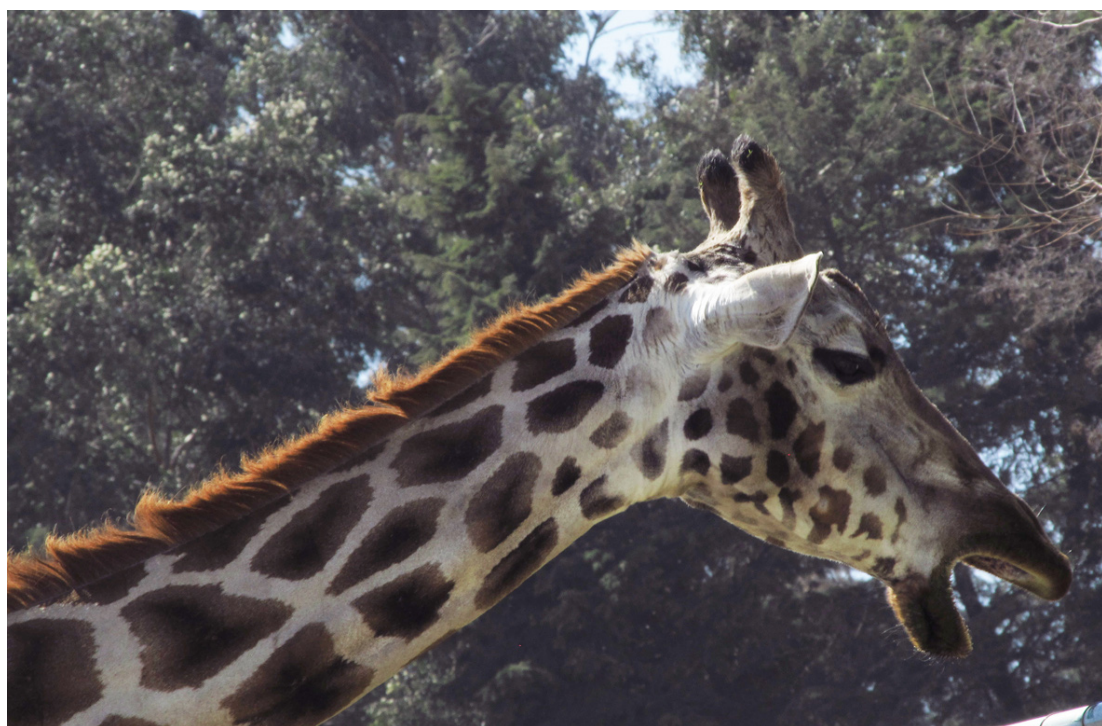
CÓDICE CONTEMPORÁNEO

Fauna rara

Fotografías: Sandra Lozano Bolaños



Titulo: Saboreando al hombre



Titulo: El grito manchado



Titulo: ¿Qué me ves?



Titulo: No es lo mismo cola que culo

Directorio

Secretario General: Agustín Rodríguez Fuentes
Secretario de Prensa y Propaganda: Alberto Pulido Aranda

Editor: Octavio Solís.
Cómite Editorial: Ricardo Rivas Hernández, Mizraim Josué Hernández Arciniega.
Colaboran en este numero: Sandra Lozano Bolaños, Rocío Ortiz Martínez,
Alfonso Vázquez Salazar, Javier García, Abraham García.

Diseño: Israel García Castro

Te invitamos a colaborar con nosotros, manda tu trabajo escrito o fotografico a:

suplementoesperanto@gmail.com

*visítanos en
Facebook/ Esperanto Unión Stunam*